

Plantas parásitas azotan 4 regiones del país

Los cultivos de cuatro regiones del país fueron afectados por plantas parásitas que atentan contra la oferta de cinco productos.

Las autoridades sanitarias, que recién tienen conocimiento del problema, están analizando qué medidas tomar para acabar con esta plaga.

Una planta parásita es la que obtiene sustancias nutritivas que necesita para su desarrollo desde otra planta.

El ingeniero agrónomo Roberto Unterladstaetter realizó un recorrido por varias zonas productoras del país y detectó que los departamentos afectados son Santa Cruz, Beni, La Paz y Cochabamba. En Santa Cruz se evidenció que los cultivos de cítricos, achachairú, acerola y café fueron invadidos por esta plaga.

El profesional advirtió que es muy problemático el control mecánico de la cuscuta en el café, por la fuerza con la que sus ramas se adhieren a las plantas.

La especie struthanthus afecta al 60 por ciento de la producción de cítricos en Chapare e incluso ha llegado a Cercado, en Beni, provocando daños al tamarindo y frutas en Alto Beni (La Paz).

Unterladstaetter lamentó que hasta el momento ninguna institución de investigación o desarrollo agrícola haya reconocido, estudiado e investigado el problema de las plantas parásitas.

Nué Morón, presidente de la Asociación de Horticultores y Fruticultores dijo que pese a la merma en la producción, los precios son buenos y se espera una buena venta para los siguientes meses, pero atribuyó la misma al cambio climático.

Mientras, Raúl Barroso, secretario departamental de Desarrollo Agropecuario, indicó que desde hace cuatro años tienen un departamento de sanidad animal y vegetal, y tienen conocimiento de que el problema está presente en Buenavista, San Juan y en los valles mesotérmicos, pero todavía no han cuantificado las áreas afectadas.

Cristhian Fernández, jefe distrital del Servicio Nacional de Sanidad Agropecuaria e Inocuidad Alimentaria (Senasag), también dijo que tiene un equipo desplegado en el área rural para evidenciar el daño y brindará un informe mañana.

Daniel Velarde, director del Centro de Investigación Agrícola Tropical, precisó que se puede fumigar una mezcla de nutrientes y componentes que solo ataquen a la planta parásita.

Promueven certificado de “soya responsable”

La Asociación de Productores de Oleaginosas y Trigo (Anapo) promueve el certificado de “soya responsable”, que cumple con los estándares de la Asociación Internacional de Soya Responsable (RTRS, por sus siglas en inglés).

El compromiso fue asumido en el Foro “Producción de Soya Responsable en el Mercosur y Bolivia: Estándar RTRS”, organizado por Anapo y el Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE).

Jaime Hernández, gerente de Planificación de Anapo, dijo que desde hace dos años se está trabajando con los pequeños productores, pero en adelante se impulsarán las nuevas prácticas entre los medianos y grandes sojeros. “El objetivo es lograr que el cultivo sea económicamente viable, socialmente beneficioso y ambientalmente apropiado para la región”, destacó.

Por su parte, Wilfredo Rojo, Presidente del IBCE, expresó un viejo adagio que versa: “Como se siembra, así también se cosecha”, señalando que “este encuentro de buena voluntad entre actores públicos y privados interesados en el buen sembrar, es un excelente comienzo, y con toda seguridad la cosecha será mejor”.

Productores de trigo reclaman al Gobierno

La Asociación Nacional de Productores de Trigo y Oleaginosas (Anapo) lamentó ayer que ninguna instancia gubernamental haya mostrado interés en canalizar financiamiento para implementar una estrategia de investigación y transferencia tecnológica, destinada a resolver de manera integral la baja producción de trigo y otros cereales a nivel nacional.

“Tenemos el proyecto, lo que hace falta son aproximadamente 10 millones de bolivianos para implementarlo”, dijo Demetrio Pérez, presidente de la Anapo.

El empresario explicó que el proyecto contempla una serie de trabajos específicos de investigación científica; transferencia tecnológica a los pequeños y medianos productores, y empresas y experiencias piloto, tanto en el oriente como en el occidente boliviano.

“Lamentablemente, cuando lo presentamos al Gobierno, no hubo un ministerio ni autoridad del Gobierno que haya mostrado interés, mucho menos apropiado del proyecto para buscar mínimamente los recursos y desarrollarlo”, sostuvo.

Refirió que la producción nacional de trigo este año se reducirá drásticamente hasta 45 por ciento, considerando que por diferentes factores durante la campaña agrícola del 2011 se llegó a sembrar 120 mil hectáreas y en la campaña de este año apenas 67 mil hectáreas.

Entre los factores que incidieron en la reducción de siembra de trigo, mencionó los fenómenos climáticos y la poca motivación de los agricultores.

La Razón / La Paz

La zafra maderera se inicia con retraso

La zafra maderera se iniciará con tres meses de demora a consecuencia de las precipitaciones pluviales caídas en el país. Los productores temen que el tiempo sea insuficiente para alcanzar las metas proyectadas de 1,5 millones de metros cúbicos (m³).

El gerente de la Cámara Forestal de Bolivia (CFB), Jorge Ávila, señaló que la zafra tradicionalmente empieza en mayo, pero recién las empresas están trasladando sus maquinarias a las zonas de producción. “Prácticamente esta campaña tendrá una duración de tres meses, porque en noviembre empiezan las lluvias”, afirmó.

Adelantó que para esta campaña se tiene previsto una cosecha de 1,5 millones de m³ de madera, superando lo registrado en 2011 que alcanzó a 1,4 millones de m³. Sin embargo, dijo que, “al ritmo que vamos, no creo que lleguemos a esa meta y esto podría desencadenar en una escasez del producto en el mercado boliviano”.

Otro de los conflictos que enfrentan los madereros es el “tedioso” trámite que se tiene que realizar en la Autoridad de Bosques y Tierras (ABT) para movilizar la madera desde los campos de cosecha hasta la ciudad. “La institución reguladora no ha logrado superar sus estructuras burocráticas, hecho que genera un perjuicio al sector productor”, expresó.

El sector maderero genera empleo para más de 90 mil familias, de los que el 70% viven en las zonas rurales. “Es uno de los sectores de la economía boliviana con mayor apego en el sector social, muestra de ello es la cantidad de trabajadores que tiene”, sostuvo.